

R B A

NARRATIVAS

# Jean-Michel Guenassia

## El club de los optimistas incorregibles



Título original: *Le Club des Incorrigibles Optimistes*

© Éditions Albin Michel, S.A, 2009.

© de la traducción, María Teresa Gallego Urrutia, 2010.

© de esta edición digital: RBA Libros, S.A., 2014.

Avda. Diagonal, 189 - 08018 Barcelona.

[www.rbalibros.com](http://www.rbalibros.com)

REF.: OEBO350

ISBN: 978-84-9006-823-6

Composición digital: Víctor Igual, S. L.

Queda rigurosamente prohibida sin autorización por escrito del editor cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, que será sometida a las sanciones establecidas por la ley. Todos los derechos reservados.

## Índice

[Cita](#)

[Notas de prensa](#)

[Dedicatoria](#)

[Cita](#)

[ABRIL DE 1980](#)

[OCTUBRE DE 1959-DICIEMBRE DE 1960](#)

[ENERO-DICIEMBRE DE 1961](#)

[ENERO-DICIEMBRE DE 1962](#)

[ENERO-SEPTIEMBRE DE 1963](#)

[SEPTIEMBRE DE 1963-JUNIO DE 1964](#)

[LENINGRADO, 1952](#)

[PARÍS, JULIO DE 1964](#)

[Cita](#)

[Notas](#)

«Potente, profundo, triste y alegre, *El club de los optimistas incorregibles*, primera novela de una asombrosa maestría, será el acontecimiento de esta temporada literaria.»

FRANÇOIS BUSNEL, *L'Express*

## EL CLUB DE LOS OPTIMISTAS INCORREGIBLES

JEAN-MICHEL GUENASSIA

*Premio Goncourt des Lycéens 2009*

«A veces quisiéramos que nuestra vida fuese diferente [...]. Esperamos, postergamos el momento en que nuestra existencia será mejor, y los días y los años transcurren al tiempo que nuestras promesas se marchitan o se desvanecen.»

*De El club de los optimistas incorregibles*

«En otra vida fui abogado. Lo dejé todo para ser guionista. Lo fui durante veinte años, pero llegó un momento en que ya no podía más. Esta historia me atrapó. Pensé en ella durante diez años, hasta que decidí organizar mi vida para poder escribirla. Ello exigió seis años y medio de planes, trabajo, documentación, reescritura a fin de encontrar la fluidez. La escritura fue un verdadero placer. Lo único que no había previsto es que, cuando se escribe sobre un período tan largo, no cambia la novela, sino uno mismo. Lo que me interesaba al principio ya no me interesaba al final. Tuve que volver a enfocarlo todo. Paradójicamente, recorté mucho para ganar en agilidad. Quería que fuera rápida, así que apliqué el principio de Chéjov: Toda palabra inútil debe ser suprimida.»

JEAN-MICHEL GUENASSIA

«Una de las novelas más ambiciosas de la *rentrée* es obra de un joven de cincuenta y nueve años. Se llama Jean-Michel Guenassia y propone un fresco del París de principios de los años sesenta. En plena guerra de Argelia, Michel es un joven adolescente a quien le gusta el *rock*, los libros y la fotografía, así como jugar al fútbol en una taberna del distrito XIV de París llamada Balto. Es allí donde conocerá una pandilla de individuos que matan el tiempo jugando al ajedrez. Se llaman Tibor, Leonid, Sacha o Imre. Proceden del otro lado de Europa y han “elegido la libertad abandonando a su mujer, hijos, familia y amigos”. Pero ¿quiénes son?»

*Lire*

«Señores y señoras de la Academia Goncourt, no busquen más; el premio Goncourt 2009 se titula *El club de los optimistas incorregibles*.»

GÉRARD DE CORTANZE, *Service littéraire*

• *La crítica ha dicho:*

«Un proyecto de una magnitud extraordinaria, una escritura fluida, natural y elevada.»

VANESSA AUBERT, *La Quinzaine littéraire*

«Su novela *vintage* está increíblemente viva, bien escrita, y resulta apasionante. Se bebe a sorbitos y con tiempo por delante. Al cabo de setecientas páginas, la cierras, lleno de emoción, diciéndote que la *rentrée* empieza bien.»

JOHANNA LUYSSSEN

«*El club de los optimistas incorregibles* es tal vez la gran novela sobre los años sesenta que los lectores esperaban. También es una hermosa meditación sobre el exilio.»

CLAUDE COMBET, *Livres-Hebdo*

«Con el trasfondo de la guerra de Argelia y del *rock'n'roll*, *El club de los optimistas incorregibles* evoca, a través de los ojos de un adolescente, el destino de los refugiados de los países del Este en el París de los años sesenta. [...] Una novela divertida, tierna y muy justa.»

ISABELLE MARCHAND, *Pèlerin*

«Una extraordinaria regresión al Leningrado de 1952 nos da las claves, al final de este libro ambicioso y magistral, del club cuya profunda, graciosa, triste y verdadera humanidad nos conmueve hasta los tuétanos.»

PATRICIA REZNIKOV, *L'Humanité*

«Alternando las turbulencias familiares, las rivalidades políticas, los desastres de la guerra, la angustia de los padres y el desarraigo de los adolescentes, el novelista se adentra en la complejidad de la historia con mucho arte y fantasía. Con su primer libro, Jean-Michel Guenassia (cincuenta y nueve años) demuestra una maestría y una vitalidad fortificantes, que nos devuelve la esperanza en la salud de la novela.»

*Impact*

«Jean-Michel Guenassia ha encontrado el tono justo, a la vez tierno e irónico, para contar una juventud francesa. Los primeros arrebatos amorosos de su héroe, la rebelión contra unos padres que considera demasiado autoritarios, el descubrimiento del *rock'n'roll*, la pasión por el fútbol, sólo igualada por la de la lectura... Tanto arrojo que convierte la lectura de esta gran novela —setecientas cincuenta páginas— en un largo placer.»

DOMINIQUE GUIOU, *Le Figaro littéraire*

«Centrada en la traición de los ideales y los dramas surgidos de las ideologías que desgarraron el siglo xx, la gruesa novela de Jean-Michel Guenassia es uno de los acontecimientos de la *rentrée*. Su éxito se debe a la atmósfera que construye y a la fluidez de su escritura.»

CLAIRE JUILLARD, *Le Nouvel Observateur*

«Las setecientas cincuenta páginas del libro no deberían asustar: se pasan muy deprisa y empujan a continuar. Mientras Assayas condena a un *solo* a su protagonista, que no ha pensado sino en sí mismo, Guenassia dirige con fuerza una orquesta entera.»

STÉPHANE HOFFMANN, *Madame Figaro*

«La primera frase de *El club de los optimistas incorregibles* dice: "Hoy entierran a un escritor", pero, tras la lectura de las casi ochocientas páginas de esta primera novela extraordinaria, se tiene la impresión de haber asistido al nacimiento de un verdadero gran escritor: Jean-Michel Guenassia. [...] De la Guerra Fría a la cuestión argelina, pasando por las mutaciones sociales y políticas de principios de los años sesenta, Jean-Michel Guenassia no se olvida de nin-



guna problemática de la época, sin sacrificar jamás la ficción, la crónica familiar y una visión personal de París. El estilo es fluido y los personajes tan conmovedores que resulta difícil dejarlos atrás. Lo cierto es que muchos escritores harían bien tomando ejemplo. Y fundando un club...»

BAPTISTE LIGER, *Lire*

«El París de la época, entre la plaza Monge, la de la Contrescarpe y el bulevar Raspail, está magníficamente recreado. El autor, Jean-Michel Guenassia, nacido en Argelia en 1950, ha trabajado durante mucho tiempo como guionista de televisión. Posee un talento asombroso para narrar una disputa en la mesa o una discusión entre un ruso comunista y un húngaro antiestalinista. La novela tiene brío, la narración discurre con suavidad y despliega una afortunada mezcla de los trucajes políticos de la época y la inocencia de un estudiante. [...] Resulta extraño que el libro se desarrolle a partir de una taberna, por ondas, a fin de recomponer una época. En cualquier caso, la melancolía y la piedad resplandecen en este hermoso libro.»

JACQUES-PIERRE AMETTE, *Le Point*

«Jean-Michel Guenassia no pretende alardear de su estilo, sino que su escritura es fluida, sus frases ajustadas. Posee un aliento narrativo indiscutible, una gran habilidad para aunar la crónica familiar con la descripción de una época y de un héroe de pasado tumultuoso. Es de suponer que su novela *El club de los optimistas incorregibles*, que mandó por correo a la editorial Albin Michel, tenga muchos adeptos.»

AL. F., *Livres-Hebdo*

«Jean-Michel Guenassia se toma todo el tiempo necesario para transportar al lector a ese mundo en el que se cruzan los destinos más complejos con la cotidianidad del joven parisino que hace su aprendizaje de la vida. El delicado equilibrio entre la historia mundial de los años sesenta y la vida sin asperezas de la familia Marini se mantiene y se desarrolla desde la primera hasta la última página. Ésa es, sin duda, la principal virtud de este libro: no caer nunca en la demostración, ahondar en los sentimientos, la cercanía con el lector y la estructura novelesca.»

CHRISTINE FERNIOT, *Télérama*

• *Sobre el Premio Goncourt des Lycéens 2009*

«Los *lycéens* tienen una lectura exquisita. Es la primera vez que alguien me pregunta: "¿Cómo es que su protagonista llega en la página 460?". De la misma manera analizaron muy bien las claves de la novela: "¿Es amistad o manipulación?". También hay que felicitar a los profesores. ¡Cómo se han volcado! La maquinaria se sostiene gracias a ellos. En cuanto a estar en la lista para el otro Goncourt, como yo soy un joven autor... cerca de los sesenta años, me he blindado un poco de los golpes de suerte, tanto de los malos como de los buenos. Cuando lo he sabido, tan sólo se lo he dicho a dos personas: ¡a mi madre y a mi esposa!»

JEAN-MICHEL GUENASSIA

«Las manipulaciones fotográficas de los regímenes comunistas fueron legión. El corazón palpitante del libro de Jean-Michel Guenassia se opone a esta manipulación de la vida con voluntad de dicha. [...] Un gran libro se asemeja siempre a una tempestad, a "otro mundo" que se despliega ante el lector. Al resucitar ese pasado, el de quienes

combatieron por ideas y sucumbieron por ello, Guenassia no se regodea en la nostalgia, sino que nos ayuda a afrontar el presente.»

GÉRARD DE CORTANZE, *Service littéraire*

«Sacando pecho, orgulloso como Artabán y embutido en una chaqueta negra para la ocasión, el presidente del jurado, Thibaud Chotard, se enfrenta a las cámaras de France 3. Muestra una calma olímpica y una sonrisa digna del Festival de Cannes. En unos minutos tendrá el honor de anunciar a toda Francia, desde Rennes, el nombre del laureado. Redoble de tambores. “El Goncourt des Lycéens 2009 ha sido concedido a Jean-Michel Guenassia por su novela *El club de los optimistas incorregibles* por ocho votos frente a tres para *Les Heures souterraines* de Delphine de Vigan y dos para *La Délicatesse* de David Foenkinos. El libro ha seducido por su riqueza temática y literaria, por el realismo de sus personajes y su cercanía.” ¡Pasmoso! ¿Y si el verdadero scoop de la jornada fuera, en realidad, que los adolescentes son mucho más clásicos y conservadores de lo que se cree?»

NATHALIE SIX, *Le Figaro littéraire*

«El vigésimo segundo premio Goncourt des Lycéens se concedió el lunes, en Rennes (Ille-et-Vilaine), a *El club de los optimistas incorregibles* (Albin Michel), de Jean-Michel Guenassia. La novela fue elegida por un jurado de dos mil estudiantes, entre catorce libros seleccionados para el Goncourt de los adultos, y atestigua el gusto de ambos jurados.»

*L'actu*

- *Entrevista de Véronique Marchand de la Librería Coiffard, Nantes a Jean-Michel Guenassia para Page*

## UN MUNDO SIN PIEDAD

LA IMPORTANCIA DE LA LITERATURA Y DEL CINE EN EL TRATAMIENTO DE LAS TRISTEZAS DEL ALMA Y, POR SI FUERA POCO, JOSEPH KESSEL COMO NO SE LO HAN CONTADO JAMÁS

Tanto los lectores compulsivos como los episódicos encontrarán la felicidad en este libro tan veraz que a veces se olvida que se trata de una novela. Los libreros tenemos la suerte de leer las novelas antes de que se publiquen, especialmente las de la *rentrée* literaria, que descubrimos en pleno mayo. Como aún no se han impreso, suelen llegar en forma de pruebas, con el título y el nombre del autor por toda información, en el mejor de los casos acompañadas de una argumentación del editor. Ésta llegó como las demás, entre las demás, con la única diferencia, tal vez, del grosor —setecientas cincuenta páginas—. ¿Autor? Desconocido. Un título sorprendente: *El club de los optimistas incorregibles*. ¿Por qué «incorregibles»? ¿Qué tiene de censurable ser optimista? Yo diría que más bien supone una ventaja. Y en la portada, un breve resumen: «Se llamaban Igor, Tibor, Leonid o Sacha. Habían cruzado el Telón de Acero para salvar la vida. Habían sacrificado sus amores, su familia, sus ideales y todo lo que eran. Todos ellos eran unos optimistas incorregibles». ¡La leí en dos días! Setecientas cincuenta páginas de un tirón, sin un atisbo de aburrimiento. Un ritmo impecable, una construcción perfecta, una lectura sin contratiempos, una documentación irreprochable, risas, lágrimas, páginas dobladas para recordar algunas frases, diálogos releídos en voz alta... ¡Qué novela tan espléndida! ¿De verdad es una primera novela? [...] «Se congregaban húngaros, polacos, rumanos, alemanes del Este, yugoslavos, checoslovacos y rusos, perdón, soviéticos. También había un chino y un griego. [...] No tenían na-

da, no eran nada, eran supervivientes. [...] Si se ha sobrevivido, no se tiene derecho a lamentarse del destino; sería una injuria hacia los que se quedaron ahí.» [...] «Es, ante todo, una novela sobre la traición», precisa el autor. «Todos los personajes (o casi) traicionan a un allegado o a sus ideas, como si fuera ineluctable. En contrapartida, existe el perdón, por supuesto. Pero ¿acaso la traición puede ser perdonada?» Ésta es la pregunta que no tardará en hacerse Michel. ¿Qué ha hecho Sacha para que a él le prohíban terminantemente el acceso al club? Su amistad con el adolescente deberá permanecer en secreto. [...] ¿Cómo nació la idea de este libro? «A partir de una reflexión sobre el libro de Alain Jaubert *Le Commissariat aux Archives* y de un libro sobre Ósip Mandelstam, el poeta asesinado por Stalin, cuya obra nos ha llegado en gran parte gracias a su mujer, que se la aprendió de memoria. También quería escribir acerca de esa época ya olvidada en que se combatió por ideas, por cambiar el mundo, aunque se sucumbiera a ello.» [...] ¿Es cierto que Joseph Kessel y Jean-Paul Sartre frecuentaban la misma taberna y ayudaban a los mismos refugiados políticos? «Es el único detalle autobiográfico (o casi) de la novela. Los vi y se reían. Al contarlo *a posteriori*, la gente me decía que no era posible que hubieran sido compañeros. Más tarde, un húngaro me confirmó su compromiso con los refugiados.»

*A Dominique y a Andrée*

*Club: sustantivo masculino que viene del inglés (klæb), círculo al que se asiste para charlar, leer o jugar; asociación de amigos.*

*Prefiero vivir como un optimista y equivocarme que vivir como un pesimista y tener siempre razón.*

(ANÓNIMO)